

muestras paralelas

Alemania país invitado

Con el apoyo del Goethe-Institut de Lima y la Embajada de Alemania, se realizará una muestra del cine alemán contemporáneo que tendrá como invitados a destacados directores de este país.

Una atractiva programación de películas alemanas llegará a nosotros en esta edición del Festival de Lima. Cielo alemán sobre Lima: Alemania país invitado presentará 14 largometrajes de reconocidos directores, muchos de los cuales estarán en el Festival para presentar películas y ofrecer conferencias durante su estancia. Asimismo, se proyectará la miniserie de 13 episodios *Berlin Alexanderplatz*, dirigida por Rainer Werner, en el Goethe-Institut de Lima.

Entre los invitados, estará presente el crítico Wolfgang Martin Hamdorf, quien dará una conferencia este sábado 9 de agosto sobre el auge del cine alemán a inicios del siglo XX. Asimismo, estará el director, docente y productor Christian Wagner quien presentará dos películas de su autoría: *Ghettokids* (2002) y *Stille Sehnsucht* (2006). Por su parte, también se proyectará la ópera prima del director invitado Matthias Luthardt, *Ping Pong*. Igualmente, se realizará una exposición en la Galería del Centro Cultural bajo el título Cielo alemán sobre Lima. Esta reunirá el trabajo de un destacado grupo de artistas visuales cuya obra se vio influenciada por reconocidas películas alemanas.



Emmas Glück (La suerte de la dama), de Sven Taddicken (2006)



Ping pong, de Matthias Luthardt (2006)



Am Ende Kommen Touristen (Al final vienen los turistas), de Robert Thalheim (2007).

Berlin Alexanderplatz

De Rainer Werner,
Alemania 1980

Uno de los mayores desafíos de la relativamente breve pero intensa carrera del alemán Rainer Werner Fassbinder (1945-1982) fue la adaptación de la célebre novela del también alemán Alfred Döblin, que cincuenta años antes había sido materia de otra película del mismo título dirigida por Phil Jutzi. La película de Jutzi tenía una duración de 90 minutos, la de Fassbinder, hecha para la televisión en 13 episodios, totaliza poco más de 13 horas. Pero no se trata de una miniserie cualquiera. Filmada en color y con cámara de 16 mm., sólo tiene en común con el formato televisivo la construcción episódica. Por lo demás, se trata de una película de muy larga duración, concebida con un criterio mucho más fílmico que televisivo, y por cierto muy apegada a las características de la obra de Fassbinder. Normalmente, cuando una miniserie adapta una novela o una obra de teatro, intenta contar de la forma más clara posible los incidentes de la obra original. Muy poco hay en ello de la personalidad del director. Sin embargo, Fassbinder, sin dejar de respetar en lo fundamental la línea del relato de Döblin, ambientado en el Berlín de la república de Weimar, la incor-



pora a su universo personal. Así, las desventuras de Franz Biberkopf y los personajes que lo rodean, teniendo como marco central la célebre plaza berlinesa que registra el título, siguen el cauce que les depara un destino aciago, como tantos de esos seres que Fassbinder supo retratar en films que saben combinar adecuadamente una base realista con un tratamiento estilizado.

Berlin Alexanderplatz es, además, una de las demostraciones más claras que un proyecto hecho para la televisión no es necesariamente inferior a otro realizado para la pantalla grande. En tal sentido, Fassbinder fue un avanzado en una época en que, aún cuando el video ya se empleaba con propósitos creativos, y él mismo lo usó en más de una película, todavía se encontraba en una etapa incipiente. Es una de las razones por las que optó por el soporte de celuloide para *Berlin Alexanderplatz*. Es muy posible que, de haberla hecho en estos tiempos, nos hubiera sorprendido con un estupendo trabajo hecho en video digital de alta definición.

I.L.F.